

DOMINGO, 19 de marzo de 1978

Convocatorias para que el pueblo vasco se manifieste contra la violencia

EL PAÍS | 19 MAR 1978

Archivado en: Manifestaciones contra ETA Preautonomía UCD Política nacional Comunidades autónomas Gobierno autonómico Manifestaciones contra terrorismo Atentados mortales EAJ-PNV Política autonómica Instalaciones energéticas Administración autonómica PSOE Atentados terroristas Producción energía País Vasco

El Consejo General vasco ha invitado al pueblo a que exprese públicamente su deseo de construir el futuro en paz con motivo de los actos de duelo que tendrán lugar hoy en Basauri y Portugalete en memoria de los dos trabajadores muertos el viernes a consecuencia de la explosión de una bomba en la central nuclear de Lemóniz.

Al mismo tiempo, UGT y Comisiones Obreras han hecho una convocatoria para que los trabajadores analicen el lunes en sus respectivas empresas las consecuencias que acarrea el uso de la violencia en el País Vasco, y acudan al funeral que se celebrará ese día, a las diez y media de la mañana, en el Pabellón de los Deportes de Bilbao. Invitan también a que concurren al acto religioso a los empleados de banca, comercio y personal de servicios. Estas centrales, junto con el Sindicato Unitario y ocho partidos, entre ellos PNV y PSOE, han convocado para el martes un funeral en San Sebastián. Ninguna de las acciones anteriores de ETA había originado en los medios políticos vascos un rechazo tan enérgico y unánime. Incluso un partido de la izquierda abertzale (HASI), que habla rehuido con anterioridad cualquier pronunciamiento público sobre la actividad armada de ETA o sus consecuencias, en esta ocasión ha hecho público un comunicado en el que manifiesta su solidaridad con los compañeros y familiares.

En esta oportunidad, las condenas no se han quedado sólo en palabras. El Partido Socialista de Elaskadi (PSOE) entiende que «la situación creada por la violencia en el País Vasco ha llegado a un extremo intolerable, que exige acciones masivas de todos los ciudadanos».

El PNV declara también, que una sociedad que está construyendo su propia convivencia pacífica «no puede tolerar por más tiempo que grupos minoritarios y marginados perturben su desarrollo democrático».

UCD se une a este coro de condenas con una declaración en la que hace un llamamiento a los partidos a que organicen una manifestación por la paz. Consciente de la inutilidad de las palabras, desea despertar en el pueblo la conciencia de que la pacificación del País Vasco exige el concurso activo de todos.

La propia Comisión por una Costa Vasca no Nuclear ha hecho pública su consternación por lo ocurrido. « Este no ha sido -dice la nota- el procedimiento que hemos venido utilizando hace más de cuatro. años. Queremos también hacer constar que los trabajadores no deben pagar con su vida los errores de la Administración y la obstinación de Iberduero.»

La condena del atentado no impide, sin embargo, que los partidos de izquierda que se había posicionado contra la central nuclear de Lemóniz mantengan a este respecto sus puntos de vista.

El Consejo General vasco resalta también que este nuevo episodio de violencia se haya producido poco después de haberse tomado las medidas necesarias para abrir un amplio debate sobre Lemóniz. También la empresa Iberduero destaca que se haya contestado con

bombas a su nueva política de información.

Entre los testimonios de condolencia recibidos figura el telegrama remitido por el rey Juan Carlos a los familiares de las víctimas a través del Gobierno Civil de Vizcaya. Por su parte, Iberduero y las empresa que trabajan por contrata en Lemóniz han declarado el lunes día de luto en todo el recinto de la central.

Sobre las circunstancias en que se produjo el atentado, medios policiales consideran que la carga explosiva pudo oscilar entre los tres y seis kilos de *goma-2*, si bien no se ha podido determinar con exactitud el material explosivo. Los daños constituyen todavía una incógnita, aunque se barajan cifras de varios cientos de millones. Técnicos de Iberduero han iniciado los trabajos para comprobar si la explosión causó daños en la propia vasija nuclear.

Por último, hay que señalar que como consecuencia del atentado de Lemóniz se practicaban ayer rigurosos controles en las carreteras de Vizcaya y Guipúzcoa. Al tiempo que numerosos miembros de los comités antinucleares eran llamados a declarar.